

Para Camagüey, ciudad de tinajones, el reinicio del curso escolar ha sido todo un evento y no precisamente porque se han hecho grandes actos, ni grandes escenarios, sino por el hecho de haber comenzado en un contexto difícil tanto histórico como político y social.

En los más de 699 centros educacionales se han llevado a cabo diferentes estrategias con el fin de garantizar un ambiente estable, teniendo en cuenta el protocolo de salud en la actual etapa de recuperación de la COVID y el rebrote en otras provincias del país, incluso en las más cercanas a la nuestra.

Directivos, educadores estudiantes y familias ponen todo su empeño para que el cierre del curso no se detenga y poder comenzar en noviembre el próximo período lectivo. Es por ello que es digno reconocer, la labor titánica que hoy realizan los educadores en procesos como el diagnóstico certero y oportuno, el trabajo con la familia, la entrega pedagógica, la elaboración, seguimiento y cumplimiento de horarios escalonados y sistemas de trabajo ajustados.

Sacrificio y entrega es la bandera que enarbolan los actuales educadores, siempre dispuestos a realizar la tarea que hoy pide la dirección del país y el MINED porque acostumbrados a las victorias estamos seguros que el mañana será para sonreír y contar la historia de esta etapa como una de las mejores, donde el ser humano, sobre todo el maestro, como siempre ha hecho, sacó provecho a la difícil situación para exponer novedosos resultados e investigaciones de carácter científica de su labor.

Camagüey en un reinicio escolar diferente

Última actualización: Lunes, 14 Septiembre 2020 11:47

Visto: 1176
